

## **En la abadía de «la Fille-Dieu», ¿Cómo hemos vivido este momento especial?**

Algunas personas nos han hecho a menudo esta pregunta, probablemente en referencia a su propio interrogante porque el propio confinamiento, en sí mismo, es una situación muy negativa, ya que implica un aspecto carcelario, y por lo tanto el encierro, la privación de libertad, ¡es por eso que les cuestiona! Con la diferencia de que nuestro confinamiento es consentido, elegido.

En cierto modo, nuestro estilo de vida en sí es un confinamiento, ya que vivimos dentro de la clausura monástica. ¡Y estos meses difíciles para nuestros contemporáneos no han sido un gran cambio para nosotros! Hemos cultivado una compasión fraterna por nuestros vecinos, por las familias abarrotadas en sus hogares... y lo hemos expresado en la oración.

Su aspecto positivo: los contactos con el exterior han sido muy escasos y nos hemos beneficiado de más silencio, más interioridad. Sin espiritualizar demasiado, creemos que la oración se ha fortalecido. Las personas en nuestro entorno se confiaron a nuestra intercesión y sus expectativas nos conmovieron mucho.

En negativo: la tristeza de una iglesia cerrada, la falta de participación del pueblo de Dios en la Eucaristía y en los Oficios creaban un ambiente muy pesado. Durante la Semana Santa en particular, era realmente necesario que la alegría y la fe gozosa moraran en nuestros corazones para cantar. Pureza de intención: ¡es sólo para Dios que celebramos y no para una audiencia!

También fue negativa la economía: nuestro sustento, las hostias que las parroquias no compraban, ya que no había misas ... La mostaza y las salsas permanecieron en stock ya que las tiendas y almacenes estaban cerrados... al igual que la pequeña tienda y la portería del monasterio. Una verdadera pérdida de ganancia en la que también nos solidarizamos con la población.

Sin embargo, no nos olvidamos de dar gracias, en comparación con otras comunidades, por haber podido celebrar la Eucaristía todos los días.

Ahora que la segunda ola está llegando... ¡Que Dios venga en nuestra ayuda!